



CINE DE AUTORES

LOS FILMES DE ARQUITECTURA SE CONVIERTEN EN UNA HERRAMIENTA INDISPENSABLE PARA ACERCARSE A LA DISCIPLINA DESDE UNA PERSPECTIVA DIFERENTE. DE LOS EDITADOS HASTA LA FECHA, SOBRESALEN LOS DE LA COLECCIÓN ARQUIA/DOCUMENTAL

EL SOCIALISTA, EL ARQUITECTO Y EL TURNING TORSO

FREDRIK GERTTEN (DIR.)

LIBRETO DE JOSEP MARIA MONTANER
ARQUIA/DOCUMENTAL, 2009. 15 EUROS

EL LÍMITE DE LO POSIBLE

DARYL DELLORA (DIR.)

LIBRETO DE RAFAEL MONEO
ARQUIA/DOCUMENTAL, 2009. 15 EUROS

FREDY MASSAD

La honestidad de la mirada con que determinados creadores se han embarcado en la realización de filmes de arquitectura -más allá de intenciones primordialmente didácticas y basadas en plantear una visión elo-



giosa y casi sublimada de arquitecto y edificio que define a muchos de ellos- ha resultado en documentos profundos y excepcionalmente valiosos para el conocimiento de una obra y de la identidad de un autor desde una dimensión que no sería posible a través de aproximaciones realizadas en otro tipo de soporte.

Indispensables, en ese sentido, son los documentales que está editando Fundación Caja de Arquitectos dentro de la colección Arquia/Documental, en la que hasta la fecha se han editado seis volúmenes (ocho documentales) en DVD: el número uno, dedicado a la figura de Oscar Niemeyer y el proyecto de Brasilia y Lucio Costa; el dos, a Jorn Utzon y la Ópera de

Sidney; el tres, es *My Architect*, el filme sobre Louis Kahn realizado por su hijo Nathaniel; el cuatro, dedicado a los edificios que Le Corbusier construyó en la India; el cinco, sobre la construcción del edificio Swiss Re de Norman Foster; y el sexto, sobre la de la torre Turning Torso de Santiago Calatrava.

MIRADA INÉDITA. La elección de dos de esos documentales dentro de esta excelente colección es deliberada por cuanto ambos ofrecen una perspectiva inédita al ocuparse de una historia personal vinculada a la realización de un edificio y de la realidad que envolvió su construcción, lo que constituía, en sus respectivos momentos, un complejo

desafío constructivo. *Al límite de lo posible* y *El socialista, el arquitecto y la Turning Torso* se centran en dos obsesiones. Dos proyectos en los que, de una u otra manera, hubo derrotados: la construcción de uno de ellos arruinó la carrera profesional de su idealista impulsor; en el otro, fueron el arquitecto y su equipo los que estaban totalmente entregados a su realización.

A través de estos filmes queda evidenciado cómo -en el lapso de separación temporal entre ellos de cuatro décadas- se ha abierto un abismo conceptual dentro de la alta arquitectura en el que el arquitecto ha pasado de ser un individuo comprometido de cultura y espíritu humanista a un prepotente mercader



HISTORIA DE DOS CIUDADES.

A LA IZQUIERDA, EL TURNING TORSO DE CALATRAVA EN SUECIA. EN LA OTRA PÁGINA, UTZON EN SU ESTUDIO CON UNA MAQUETA DE LA QUE SERÍA LA ÓPERA DE SIDNEY

que ambiciona acumular edificios espectaculares bajo su rúbrica.

Ambos documentales se realizan en estilos cinematográficos muy distintos. El dedicado a Utzon se plantea desde el formato clásico, intercalando entrevistas actuales, imágenes y documentación diversa de la época, para exponer un perfil del arquitecto y las vicisitudes que atravesó la construcción del edificio de la Ópera de Sidney. El dedicado a Calatrava es una narración elaborada a tiempo real, a la manera del *cinema vérité*, donde el interés esencial de una cámara que se mantiene distante y silenciosa es relatar la historia a través del retrato psicológico y el tránsito de las emociones de cada uno de los personajes involucrados en la realización de la torre: Johnny Örbäck, presidente del Sindicato de Vivienda Popular HSB, un hombre que acaba siendo víctima de su propia ingenuidad y buenas intenciones; en torno a él, una empresa constructora exigente, pero ineficiente por la obstinación de seguir estrictamente sus protocolos; y un arquitecto megalómano, que en ese momento se encontraba en una cúspide profesional y de prestigio.

UNA BRECHA DE DISTANCIA. Aunque convencidos en ambos casos de hallarse realizando edificios excepcionales, la oposición entre la actitud y nivel de responsabilidad entre un arquitecto y otro ante sus proyectos y clientes no podría quedar más tajantemente marcada. Utzon partía de la premisa de que el edificio debía

establecer un diálogo con la bahía donde se ubicaba. La de Calatrava era realizar un edificio que se caracterizara por su monumentalidad, al margen de contextos y del cometido social de las viviendas que la torre contendría.

EXCITACIÓN Y SOBERBIA. Calatrava era ya un arquitecto consolidado con una trayectoria, que si bien ocurría en una reiteración estilística, contaba con el favor de políticos y público general. Ahora, se enfrentaba al reto de su primer rascacielos excitado pero con confiada soberbia. Utzon era un relativo desconocido cuando a los 38 años ganó el concurso para la Ópera de Sidney, consciente de que ése sería el proyecto más trascendental de su vida, encaró el desafío desde una postura romántica, haciendo de ese trabajo algo cosustanciado a su vida y espíritu (plenamente apoyado en la capacidad de los arquitectos de su estudio, que, a decir de uno de ellos, eran como una orquesta de jazz, conociendo a la perfección su propio instrumento y funcionando espontáneamente en conjunto).

La destrucción de las ilusiones puestas tras cada uno de esos proyectos refleja dos definiciones de la figura del arquitecto: frente al lado en que vemos a un individuo que conocía profundamente las cualidades espaciales y técnicas de su edificio, dotado de una inteligencia poética, se nos opone otro, obstinado en su divismo, más interesado en el prestigio que aportará ese edificio a su

carrera antes que concentrarse en construirlo, llenando de retórica el espacio sobre la magnificencia excepcional de su obra cuando lo que se le está requiriendo son soluciones precisas y prácticas.

Ambos afrontaron el incremento desorbitado del presupuesto de su proyecto, pero donde Utzon fue la víctima de avatares políticos y los intereses de la empresa de ingenieros Ove Arup, Calatrava, pese a las controversias, sale absolutamente indemne de los serios problemas que genera la construcción de su edificio, mientras que la víctima será Johnny Örbäck, a quien veremos en una secuencia tergiversando esforzadamente su propio discurso para poder legitimar ese edificio estrella incompatible con cualquier principio socialista.

RESPONSABLE SERENIDAD. Al anteponer la defensa de su coherencia y la responsabilidad sobre su proyecto, Utzon queda dignificado con una claridad absoluta y la serenidad que exudaba su propia persona (permitida, sin duda, por la distancia temporal respecto a la lógica amargura que debieron producirle aquellos hechos en su momento y que le impediría regresar a Sidney). Sin embargo, y de manera más interesante, Gertten plantea un filme que expone el dudoso triunfo que representa hoy un edificio «excepcional» más que para la gloria de su propio autor, y la imposibilidad de hacer de estos edificios una obra trascendente y útil para su sociedad y su tiempo. ■

ABC 47

Nuevas ideas para el nuevo siglo

Nº38

EL NOTICIERO

de las ideas

Dirigida por Fernando G.^a de Cortázar

GALICIA, LABORATORIO DEL CAMBIO DE CICLO
Bieito Rubido

También escriben: Jesús Laínz, Francisco Álvarez, Roberto L. Blanco, José Ignacio Wert, Gaspar Atienza, Enrique Villanueva, Ignacio Buqueras, Javier Zarzalejos, José Manuel Maza Martín, Juan Varela, Fernando G.^a de Cortázar, Fernando García-Capelo, Juan Pablo González González, Isabel Tocino, Roberto Velasco, Jorge Riechmann, Antonio Papell

SUSCRÍBASE TODO UN AÑO POR SÓLO 24 €

Tlf.: 91 329 09 48